

La Escuela del Ateísmo



En tal puede ser calificada la escuela socialista, con la que no pocos puntos de contacto tiene la escuela neutra, que por desgracia nuestra ha implantado la soberanía americana en estas Islas, preparando el camino a la anarquía y a la ruina moral de nuestro pueblo.

En el artículo último adjunimos bien claros y terminantes testimonios para comprobar esta nuestra afirmación; mas como sea tal y tan grande su importancia, vamos a insistir, aun a trueque de hacernos pesados y de parecer machacones, pues temas de tal importancia y de trascendencia tan suma por mucho que se los trate jamás se pecara por exceso.

En todas las asambleas del partido socialista alemán, —y lo mismo pudiéramos decir y con mayor razón del francés, del español, del belga y del italiano— se repite siempre la misma idea: “¡Hay que expulsar la religión de la escuela!”

Con ocasión de una asamblea del partido en Nuremberg, asamblea en la que sólo “hembras” tomaron parte, la compañera Dunker, digna émula de Clara Zetkin, se expresaba así en una conferencia: “Nuestras escuelas actuales lo hacen todo, menos educar a los niños con claros y sólidos pensamientos. La causa principal de esto está naturalmente, en la enseñanza de la religión. Lo mismo la enseñanza bíblica que la del catecismo falsea por su baje las relaciones naturales de las cosas. No hay ley natural que el milagro no pueda quebrantar, con lo cual se echa abajo todo principio de sana lógica. Dios es omnisciente; pero necesita probar si le obedecerá Abraham: es infinitamente bueno; pero un día se encoleriza y anega a los animales y a los hijos de los hombres: Dios es uno; pero hay tres personas, etcetera. Esta enseñanza emponzoña el sano sentido de la realidad en nuestra infancia. Donde, como en Wuttenberg y Sajonia sea posible, deben los padres en todo caso dispensar a sus hijos de la enseñanza religiosa. Donde esto no sea hacedero, deben luchar abiertamente contra este sistema embrutecedor, contrarrestando con sus enseñanzas las de la escuela”. (Protokoll des Parteitage, Nuremberg 1908, 510.)

Al leer este párrafo, cualquiera se imagina estar oyendo a nuestro perinclito Dr. Pardo de Tavera. Y no; no es él quien habla sino una mujer, socialista por añadidura. Ni que decir tiene que Pardo con sus “gansadas” y la Dunker con las suyas no serán jamás capaces de convencer a quien tenga dos dedos de frente y sepa discurrir un poquitín. Ambos, empero, pueden producir y de hecho han producido profundos trastornos en las inteligencias y en el corazón de no pocos desgraciados, que sin fuerza discursiva propia siguen como “mansas ovejuelas” las inspiraciones de unos cuantos “logreros” de la ciencia.

Y vaya notando el lector la identidad de pensamiento entre los socialistas más avanzados de Alemania y nuestros anticlericales. Y si es cierto que las mismas causas producen lo mismos efectos, no puede dudarse de que, más o menos tarde, tendremos que sufrir aquí las persecuciones y derrames de sangre que allá se han sufrido. Dios tenga misericordia de este pueblo. Y los cobardes y apocados que se apresten para los días de la lucha sangrienta, días que se vienen llegando a pasos de gigante.

Ni es menos digna de ser tenida en cuenta la afirmación clara, terminante y categórica de Honrat: “El hecho es que si nosotros libertamos la escuela, no tendremos ne-

cesidad de combatir más a la Iglesia, porque el que dispone de la escuela es dueño del porvenir” (Protokoll des Parteitage, Essen, 222).

Y la señorita Baader, clamaba en la asamblea de Mannheim: “Además de la acción electoral, debemos luchar contra el clericalismo en las escuelas. En centenares de asambleas hemos hecho ver las mujeres la injusticia que se comete con nuestros hijos haciéndoles perder los hermosos años de la infancia con una enseñanza religiosa embrutecedora, sin más razón que el deseo de los burgueses de tener trabajadores imbéciles” (Protokoll des Parteitage, Mannheim 403).

Y si de los discursos “brutales” pasamos a la prensa nos encontramos con que el socialista no combate menos la enseñanza de la religión, siquiera alguna que otra vez tenga la pretensión de encubrir sus verdaderas intenciones con el nombre de lucha contra el “clericalismo”. ¡Lo mismo, lo mismito que nuestros “anticlericales”!

El número 254 del “Volksfreund”, de 1906 publica las siguientes infamias dirigidas contra lo que él llama clericalismo, y que debe entenderse por religión. Con dificultad se podrían encontrar frases más infames y lenguaje más encanallado:

“El que quiera arrancar de las garras del clericalismo embrutecedor a las generaciones venideras, debe esforzarse en fundar la escuela sobre otras bases. Es preciso inmunizar al pueblo desde la juventud contra el virus de la imbecilidad clerical y esto debe hacerse en la escuela. Cuando el embrutecimiento del pueblo es la función capital de la escuela, no sirven para nada y aun son perjudiciales, disposiciones como la dictada por el Consejo Supremo. Ante todo busquemos maestros que sepan comprender el espíritu de los tiempos. El mejor baluarte contra el clericalismo son los maestros virtuosos y de espíritu independiente, que no se muerden los labios para decir lo que ellos y todo el mundo ilustrado tienen por verdadero y lo que tienen por falso. Hay que separar la escuela de la Iglesia y educar al pueblo en forma tal, que nunca más pueda ser presa del clericalismo. Entonces morirá este por consunción. En Francia será muy pronto expulsado de sus madrigueras”

Y con esto basta, que tememos ahogarnos entre tanto miasma y pasiones tan desbordados. Sólo si queremos llamar una vez más la atención a la identidad de conceptos entre los escritos y prédicas de los socialistas más avanzados de Europa y nuestros flamantes mentores educacionales.

No podemos echar lejos de nuestro espíritu la preocupación de que tales enseñanzas repetidas un día y otro en clases, en publicaciones y en discursos, habrán de ser y son a modo de levadura que vaya corrompiendo toda nuestra masa. Y el día que esa masa esté totalmente corrompida y a la corrupción camina a pasos agigantados; ¡pobre Filipinas!

FILADELFO.

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.º 212

Tel. 572